

Un grupo de vándalos quema los árboles de un instituto de San José

Una veintena de colectivos firman un manifiesto para defender el arbolado urbano de las agresiones de las obras.

CIRIA/ FONTENLA. Zaragoza |

Un grupo de vándalos -todavía sin identificar- prendió fuego la semana pasada al arbolado que se encuentra en el interior del Instituto de Educación Secundaria (IES) Pablo Gargallo, en el barrio de San José. Los hechos se produjeron sobre las 18.00 y, al parecer, varias personas se acercaron hasta la entrada del centro educativo, rociaron con un líquido inflamable la vegetación y le prendieron fuego. Diez metros de setos quedaron calcinados y resultaron dañados media docena de árboles, así como la valla que rodea el instituto. Una unidad de Bomberos tuvo que desplazarse hasta el lugar de los hechos para sofocar las llamas.

Los responsables del IES denunciaron los hechos ante la Policía Local -que ha abierto una investigación- y están a la espera de que la compañía aseguradora -que ayer visitó las instalaciones- evalúe los daños. Según explicó el director del Pablo Gargallo, Ángel Puyuelo, desde el instituto se descarta que haya sido obra de alumnos del propio centro. "A esas horas no hay estudiantes merodeando por aquí. Sospechamos que lo ha hecho un grupo de vándalos ajenos a este IES", comentó el responsable educativo.

Puyuelo aseguró que ésta no es la primera vez que sorprende a jóvenes que merodean por la zona y causan fuegos. "Hemos visto en otras ocasiones a personas con botes de algún producto inflamable que lo tiran al suelo y, después, le prenden fuego. A veces no pueden apagarlo y se crean pequeños incendios", relató.

Los vecinos del camino de Miraflores -donde se ubica el instituto de Secundaria- han denunciado hasta en diez ocasiones estos incidentes. "Allí solemos aparcar los coches muchos residentes y, en ocasiones, con los líquidos inflamables que usan los vándalos nos han quemado la pintura de las puertas o la parte trasera", indica una vecina. "Debería haber más vigilancia policial porque cualquier día prenderán fuego a un coche y tendremos un disgusto", añadió esta residente en el distrito de San José.

El director del IES zaragozano incidió en que en el centro se imparten valores de convivencia y respeto y que le "extrañaría mucho" que los incidentes fueran obra de estudiantes. De hecho, en este instituto se celebró ayer el día internacional de la Tolerancia con diversos juegos y actividades para que los jóvenes aprendan a convivir y a respetar otras culturas. El acto estuvo organizado por la Asociación de Estudiantes de Aragón y el Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo (ISCOD).

Puyuelo afirmó que todavía no se ha calculado el importe de los daños y confió en que el seguro se haga cargo de ellos. "Sabemos que no ha sido un incendio fortuito, alguien lo ha hecho a propósito", dijo.

Éste explicó que, además, de retirar el arbolado dañado se cambiará la valla que se encuentra a la entrada del centro. "No sólo porque esté afectada por el fuego, sino porque ya tiene 30 años y ya teníamos previsto comprar una nueva", añadió.

Precisamente con el objetivo de acabar con este tipo de maltrato hacia la naturaleza, el colectivo en

defensa del arbolado urbano de ANSAR y una veintena de asociaciones más de la ciudad firmaron ayer un manifiesto en defensa de los árboles de la capital aragonesa en el parque Bruil de la capital aragonesa. En concreto, a través de ese documento que enviarán al alcalde de Zaragoza, exigen un mayor cumplimiento de las ordenanzas de las zonas verdes que está en vigor desde el año 1979, y la creación de un protocolo específico de obligado cumplimiento para todas las empresas que puedan interferir en la protección del arbolado urbano, especialmente, con las obras. "Se han estropeado cientos de ejemplares por las reformas de calles. En cada proyecto, se pierden un 70% de los árboles", aseguró Emilie Kuczynska, portavoz de ANSAR en este tema.

De hecho, estos colectivos recordaron que los árboles singulares que el propio Ayuntamiento reconoció hace unos meses siguen sin una señalización adecuada y "sufren problemas de abandono", apunta el manifiesto.

Pero además de criticar la situación actual, los firmantes se comprometieron a luchar contra todo tipo de ataques indiscriminados, e intentar influir sobre instituciones y empresas para que se adopten las medidas necesarias en defensa del arbolado. También acordaron ser ellos mismo los que desarrollen programas de sensibilización entre la población.